

VIVIR EN ALMERÍA



Algunos de los participantes en el encuentro.



Distintas nacionalidades participaron en esta convivencia.

Ciudadanos de un lugar llamado **Atiempo**

● La asociación invitó a las familias de distintas procedencias a compartir un espacio para poner en común costumbres y pensamientos



Foto de familia.

RAFA GONZÁLEZ

Redacción

Cuando compartir y convivir con la diversidad deja de ser algo abstracto y se concreta como una actividad más tangible, casi cotidiana. Por muchos motivos nuestros barrios se han llenado de vecinos no ya de diferentes pueblos, ciudades o regiones sino de gente cuyo origen está a miles de kilómetros, en otros países o continentes, con culturas y tradiciones diversas.

Es entonces momento para abrir las puertas y los brazos para acoger y adaptarse a lo distinto, quizá sin darse cuenta lo que se hace a diario en Almería. Actividades como la promovida por la Asociación Atiempo invitan a tomar conciencia y ser partícipes de todo ello.

Como cada año por estas fechas, se invitó a las familias de los alumnos a compartir un espa-

cio para poner en común costumbres y pensamientos. Uno de los objetivos es romper barreras recurrentes, como la del idioma o la del desconocimiento de lo diferente. Para ello se incita a todos estos familiares y jóvenes a preparar platos típicos de sus lugares de origen destinados a ser compartidos con el resto.

En esta ocasión el lema central del encuentro fue Todos Somos Ciudadanos del Mundo. En concreto, el mensaje que se quiso lanzar desde la asociación es que compartimos esa identidad y siempre debe estar presente el espíritu de convivencia. Se recibió a cada familia a mediodía con un folleto informativo y a la vez a modo de recordatorio de la actividad. Asimismo, recibieron una frase sobre la diversidad, tolerancia o el respeto que luego sería leída por los jóvenes.

Ellos mismos o sus familiares fueron los encargados de presen-



Hicieron manualidades.

Comida de Argentina, peruana e iraquí se pudieron saborear en este encuentro

tarse, hablar de sus lugares de origen y también de los platos que querían compartir. Así, puesto que la asociación incluye a casi cien familias, de las cuales más de la mitad son inmigrantes, las decenas de asistentes al encuentro tuvieron la oportunidad de degustar comidas tradicionales del norte de África, como el cuscús o la harira, sin olvidar el té o los postres, que también los hubo típicos de Rumanía -rafaellos- o Bulgaria.

No faltaron las empanadas criollas de ternera, típicas de Argentina, la comida peruana o hasta iraquí -Biryani- y tailandesa ni por supuesto nuestras tradicionales carnes de pollo o conejo, tortillas o ensaladilla rusa. Los más pequeños fueron los primeros en terminar de comer y se encargaron de completar un mural encabezado con el lema Todos Somos Ciudadanos del Mundo, en el que añadieron frases o

dibujos que este encuentro les sugería.

Balance positivo de esta ya tradicional actividad de la Asociación Atiempo, centrada en la inclusión del individuo en la colectividad y en mejorar la realidad que nos rodea, con especial incidencia en el barrio de Los Ángeles, entorno en el que conviven a diario diferentes personas originarias de diferentes lugares pero todos con una característica común: ciudadanos del mundo.

*Como última actividad de marzo, para despedir el trimestre antes de las vacaciones de Semana Santa, Atiempo organizó una salida a La Molineta en la tarde noche del viernes día 27. Jóvenes y familiares se desplazaron junto con los educadores al Cordel de la Campita para ver anochecer, contemplar las estrellas o divisar el cielo y las vistas de Almería desde un lugar privilegiado.